

# EL INDEPENDIENTE

Director, Manuel A. Casal

OFICINAS Y TALLERES  
AVENIDA 4<sup>ta</sup> OESTE,  
NÚMERO 315

AÑO V

San José, C. R., 20 de abril de 1912

NÚM. 1002

LA CORRESPONDENCIA  
DIRÍJASE AL DIRECTOR  
AP. DE CORREO N.º 391

## ELDERS & FYFFES, LIMITED

LINEA  
DIRECTA  
de  
VAPORES

ENTRE PUERTO LIMÓN (COSTA RICA)  
Y BRISTOL (INGLATEERRA)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días

Salen de Limón cada quincena:

Pasaje de primera á Bristol, ida..... £ 20  
Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta..... £ 35

A las familias que tomen 4 pasajes entera se les concede una rebaja del 20 por ciento.  
Todo itinerario está sujeto á cambio sin previo aviso.  
Los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.  
Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón ó á los sub-agentes, señores Sasso y Pirie en San José.

W. E. MULLINS, Admor.

## ALMACEN ROMERO

### Novedades

Artículos para hombres, capas, ponchos y abalados.

Paraguas para hombres, señoras y niños.

## HOTEL ESPAÑA

Situado en uno de los lugares más céntricos de la ciudad, este establecimiento se recomienda por la modestidad de sus precios á la vez que por lo mejorable del servicio y el fino trato de sus empleados.  
No olvidarse: frente al antiguo SALÓN-BOLICHE y contiguo á la casa del ex-presidente Lic. don José J. Rodríguez.

## CERVECERIA TRAUBE

FABRICA DE CERVEZAS  
Y AGUAS GASEOSAS

En esta fábrica, la más grande del país, se elaboran los siguientes artículos:

**CERVEZAS:** { Negra "Marca Estrella,"  
Lager Bier, Doble,  
Sencilla (Blanca y Negra)  
**REFRESCOS:** { Cream Soda, JAMA PABILLA,  
Limonada, Kola, Ginger Ale.

Especialidad de la casa:

"Kola Doble" y "Kola Cham"

## IMPORTANTE

Hasta segundo aviso los descuentos sobre nuestro AZÚCAR DE FAMILIA de la acreditada marca FEDERICO TINOCO los siguientes:

1 <sup>a</sup> Clase.....	15 00
2 <sup>a</sup> ".....	14 50
3 <sup>a</sup> ".....	11 50

DESCUENTOS

50% y 50% sobre órdenes de 100 quintales para arriba	
50% " " " 10 á 99 " " "	
2 1/2 % " " " 5 á 9 " " "	

LINDO Bros,

A. HERRERO y Cía., W. STEINVORTH y Hno., AGENTES.

## La Flora DEL POLO SUR

en la

### Jardinería de Brade

Contra lo que era de esperarse, ha resultado que la Flora del Polo Antártico, acabado de descubrir por los intrépidos capitanes Scott y Amundsen, es riquísimo (es claro, dentro de algún invernadero). Quien desee contemplar sus bellezas y aspirar sus fragancias, no tiene sino que visitar la Jardinería LA FLOR, de don Alfredo Brade, en donde encontrará plantas de todas las zonas.

DICARDO RIEBEL X

Dentista Alemán

—0—  
Frente á don Federico Tinoco

TREN DE LAVADO TREN

de José Quec

En este acreditado establecimiento, situado al sur de la BOCCA DE SAN JOSÉ de don Mariano Jiménez, se lava no sólo la ropa de hombre, sió también la clase de ropa de señoras y niños, así como también ropa de cama y manteles y servilletas, á precios de lo más económicos.  
Cuidado y puntualidad son los distintivos del establecimiento.

## UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO DE VAPORES  
SALIDAS DE LOS VAPORES DE PUERTO LIMON

Para NUEVA YORK, via COLÓN y JAMAICA, todos los LUNES á las 5 p. m.  
Los nuevos y lujosos vapores CARRILLO, SIXAOLA, TIVIVES y TURRIALBA inauraron esta nueva línea con la primera salida de Puerto Limón el 22 de enero. Llevarán pasajeros de Limón á Nueva York en 8 días, tocando en Co ó y Jamaica solamente para recibir pasajeros y correo. También llevará carga para Europa, via Nueva York.  
Para NUEVA ORLEANS, via PUERTO BARRIOS todos los VIERNES á las 5 p. m.  
Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores HEREDIA, CARTAGO y ELLIS.  
Para BOSTON (directo) todos los DOMINGOS en la madrugada.  
Servicio de pasajeros con los vapores SAN JOSE, LIMÓN y ESPARTA.  
Para BOCAS DEL TORO todos los LUNES á las 5 p. m., via Colón.

SERVICIO DE CARGA Y PASAJEROS

Los pasajeros para Bocas de Toro y Colón, (Panamá) deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José CINCO DÍAS consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos cinco días.  
Para más informes, reservación de camarotes, etc., dirigirse á las oficinas de la UNITED FRUIT COMPANY en San José ó Limón, ó á los sub-agentes Sasso & Pirie en San José.

W. E. MULLINS,—ADMINISTRADOR

## LA MEJOR DEL MERCADO, de José Garro

hace saber á su numerosa clientela, que durante un mes vende con un 25 por ciento de descuento el variado surtido de artículos que tiene en existencia.

Especialidad en manta para limpienes y coladores, á 10 céntimos.

## A nuestros suscritores y a nuestros deudores

El 1° del presente mes dimos a luz un número del periódico, y desde entonces hemos estado en correspondencia con nuestros agentes y correspondientes de provincias, a fin de no sacar el segundo número sino sobre bases de una buena administración.

Hoy lo sacamos, y así seguiremos sirviendo la suscripción a nuestros abonados los días martes, jueves, sábado y domingo de cada semana.

Este periódico no es de noticias callejeras ni en él procuramos halagar los oídos de los grandes a trueque de un saludo protector ó de una mirada de favor; con tal motivo su vida es más difícil que la de otros que cuentan con algún apoyo por este ó el otro lado.

Tampoco sabemos hacer distinciones entre los potentados y los humildes cuando de estimación el delfino se trata; y eso es razón más que suficiente para que el periódico sea mirado con ojeriza por personas que creen que el oro y la seda deben ser el santasacramento del periodista, por mucho que tras ellos se oculten asquerosas llagas sociales.

Menos tenemos quien nos ayude en las grandes necesidades á que se ven sujetos entre nosotros los periódicos políticos, pues á no haber sido por un caballero de verdad que nos ayudó en momentos difíciles para nosotros personalmente, no ya el periódico, hasta nosotros—con hipébole y todo—habríamos muerto de hambre y sed y falta de abrigo y techo, pues para conseguir hoy un centavo hay necesidad de vender hasta el alma al mismísimo diablo. Sólo una vez, pasada la lucha, estando ya el Lic. Jiménez en el Poder, un amigo suyo nos mandó una pequeña suma en calidad de préstamo, con pagará á favor de un tercero más pelado que una pepa de guaba, y mediante los demás enjuagues del caso, para que no se suspendiera la publicación de este periódico independiente—cosa que al fin y postré tuvo que suceder, pues el diablo quiso que la persona recomendada se acordase de la cocina de la GRAN VÍA y con el mayor cinismo nos trajese luego en lugar de la cantidad sisada, una cantidad de menzuras fraguadas mientras se santiguaba, levantaba los ojos al cielo y se daba un golpecito en el pecho.

Tenemos además el defecto de no andar á caza de avisos para el periódico, pues la mayor parte de las veces los dan por librarse de cantinelas diarias; así es que por nuestro modo de ser no disponemos de la entrada consiguiente, que no deja de ser una buena ayuda.

Calculado bien todo lo anterior, nos hemos encerrado en estos días en nos otros mismos con el objeto de sentar las bases de suscripción para lo sucesivo, á fin de que el periódico no vuelva a sufrir interrupción en su publicación, y promover únicamente lo que podamos cumplir con holgura.

Para ello hemos tomado también en consideración la dificultad de encontrar operarios seguros, fijos, constantes en el trabajo; y hemos acordado, pues, lo siguiente: en cuanto al formato, como el periódico no anda jamás á caza de avisos, disminuir las dimensiones, con lo cual nada pierde el suscriptor, pues si deja de ver avisos, tiene la misma cantidad de lectura política que antes; en cuanto al número de ediciones, daría los martes, jueves, sábado y domingo de cada semana, de manera que podamos cumplir siempre, falte ó no algún operario; en cuanto al valor de la suscripción, cobrarla á razón de un colón mensual, pues si bien el periódico es tetrasemanal, en cambio á él no se suscriben sino cierta clase de personas, y por consiguiente un periódico político aunque pueda ser más leído, no tiene las mismas entradas que un periódico de información general.

Es entendido que tanto el formato como el número de ediciones aumentará á medida que lo vayan exigiendo las necesidades, sobre todo si la campaña

política se deja venir antes de tiempo.

Vamos ahora á hablar dos palabras con los deudores del periódico; los hay que le deben hasta cuatro años de suscripción.

Quien desee arreglar bienamente su cuenta, puede y debe hacerlo. Ahora, con los demás, vamos á hacer el siguiente arreglo: á todoaquel que deba al periódico se le perdonará todo el valor de su deuda mientras en lo sucesivo pague con puntualidad el valor de las suscripciones verideras durante un tiempo igual al doble del que debe; por ejemplo, si un suscriptor debe hoy por seis colones, y sostiene desde hoy por el doble de seis, es decir, por doce meses la suscripción, quedará completamente cancelada su cuenta anterior.

Más si no optare por ese medio tan ventajoso para él, entonces puede arreglarnos la cuenta aunque pasemos por la pena de saber que retira la suscripción.

Y si no le parece bueno ni el uno ni el otro, entonces nosotros quedaremos en libertad de escoger el mejor medio de cobrarle, pues estamos cansados de soportar tanta desfachatez.

La anterior concesión no corre con los deudores por remitidos, sobre todo con aquellos que cogieron el periódico para echarse á sí propio incienso, bajo el anónimo; tratándose como hombres honrados no obstante estar estafando en el preciso momento en que aquello hacían.

## Que sirva de norma

### Atrás los embaucadores

Hemos recibido para su publicación, pagada en buen oro, un aviso de un Sr. J. Catalá, un hombre de esos que andan por el mundo ofreciendo *manus dei* y panaceas para la tristeza, para el amor contrariado, y varitas mágicas para hacer ricos y poderosos á quienes quieran ó no.

Le hemos contestado al hombre eso que le rechazamos su oro y que nos otros no somos especuladores ni idiotas para contribuir con nuestra publicación á que caigan en el garlito los idiotas que le creen al primer majadero de esos que se presentan con sus libracos, bellaquerías y menjurjes.

A otra puerta, pues, don J. Catalá, que nosotros aunque nos estuviéramos muriendo de hambre no le aceptaríamos su oro por tirarle su anzuelo en nuestro periódico.

Lo consideramos á Ud. un embaucador; y si por esta franqueza le da la gana de acusar al periódico, acúselo cuantas veces quiera, que á nosotros nos importa tres pepinos el presidio cuando de hablar verdades en camisa se trata.

## A nuestros suscritores del sur en la capital

Los primeros números se los enviamos por correo; pero dentro de pocos días tendrán el periódico más temprano, distribuido por un empleado formal.

### CUARTO

Se arrienda un hermoso cuarto con vista á la calle, en calle céntrica, con servicio interior, siempre que el inquilino sea persona honorable.

En la Imprenta de EL INDEPENDIENTE darán razón.

## Declaración

### Una vez por todas

Este periódico no tiene compromisos políticos con partido alguno. EL INDEPENDIENTE se afilió al Civismo cuando sólo dos partidos se disputaban el Poder y se creía que ningún otro se presentaría en la arena; y se afilió á aquel Partido porque entre los dos candidatos, Lic. Ricardo Jiménez y don Rafael Iglesias, le atribuimos á éste, como le seguimos atribuyendo, mayor suma de aptitudes para la administración pública.

Después vino la candidatura del Dr. Párrulo J. Valverde, alegriacientemente muy tarde, cuando ya la mayor parte de los ciudadanos se habían afiliado—(y le pareció criticable cambiar de filas á esas horas)—al Civismo ó al jimenismo, muchos no por convicciones doctrinarias, sino por aversión personal ó política al candidato contrario; y nosotros, que habíamos esgrimido decididamente nuestra pluma contra la candidatura del Lic. Jiménez, no lo volvimos ni por un momento contra la del Dr. Valverde, en quien veíamos un hombre sin la vastísima instrucción de aquél, pero con mucho más tino y mucho más espíritu práctico, si hemos de decir verdad, aunque entre nosotros sea aquél una hereje, tal es el hábito que hemos adquirido de confundir la ilustración con el talento y la mar inteligente á todo hombre que, sin más ni más se haya metido todas las librerías del mundo entre el hueso frontal y los templos.

Terminada la campaña electoral, el Civismo se retiró de la arena política y su candidato se consagró por entero, salvo ligeros momentos, á atender sus varios intereses personales.

Eso es precisamente el gravísimo error de los partidos en que la idea se propone á la persona, en que casi casi se prefiere la idea; y nadie podrá negarnos que entre nosotros los partidos todos tienen más de personalistas que de idealistas: por lo general, para el partidario la persona del candidato es primero; la idea es secundaria; si la persona no sube, ENCARPETE MÓVASE la idea hasta la siguiente campaña electoral; y cuando mu lo nos limitamos durante el interregno á echar al triunfante piedras á mansalvas, mientras por delante le readimos el sombrero hasta el subsuelo ó le perdiosemos algún favor.

En ese particular el Partido llamado REPUBLICANO por unos y FERNANDISTA por otros, es el que más se ajusta á las profecías de buena Política; para él no hay tregua ni descanso, y sigue siempre haciendo actos de presencia, levantado el antifaz á las veces, embaucadamente otras. Y esto es lógico: porque si el programa se tiene honradamente por bueno, ¿por qué el egoísmo de los partidos en encarpetarlos? ¿por qué no han de discutirse sus ideas pertinentes y procurarse el triunfo en beneficio del país? ¿por qué ha de sustituirse éste las consecuencias de una derrota personal de cualquiera de sus hombres de luz?

Y debido á esa constancia en la liza, vemos á cada momento en la historia política de las naciones el triunfo de proyectos e ideas del partido vencido, cuando es indecristable el poder de su lógica en la cámara legislativa, en la tribuna, en la prensa, en los comicios, y hasta en la cátedra universitaria.

Aquí entre nosotros, la UNION CATOLICA con un programa político el más bello que hayamos leído desde que la República se república [pues no lo es sino desde la elección de Rodríguez], y el Civismo Nuevo con otro que no le iba muy en zaga á aquél, por ahí se están amodorrados, sin querer organizarse ni terciar en los debates. ¿Lástima de algunas de sus cláusulas! que no se desdénaría en firmar un Ricardo Jiménez, una vez comprobada su bondad en los torneos á que todos los partidos tienen derecho.

Repetimos, pues, que este periódico no tiene compromisos políticos con partido alguno, que es independiente de verdad. Aun en la última lucha electoral para presidente de la República, EL INDEPENDIENTE se afilió al Civismo de su libre y espontánea voluntad y sin que mediara compromiso alguno, mucho menos pecuniario.

Aquello es todo; y lo hacemos constar para evitar á tiempo hachazos apreciaciones.

## ¿A dónde nos llevan?

La situación política se encuentra ya más despejada después de largos días de expectativa, desde cuando se supo el resultado legal ó ilegal de las elecciones en toda la República.

El hecho concreto es éste: el país se encuentra de un lado con los trabajos del partido jimenista, que está hoy en el poder, y de otro con algunas agrupaciones dirigidas por caudillos que aspiran también á mandarnos mañana ó pasado.

Si pues la elección es en una república democrática hecha por el pueblo en último resultado, lo racional, lo lógico de parte de los diputados sería ahora que cada uno vayan á la realización de los grandes problemas que el país tiene entre manos é hicieran abstracción de los elementos extrínsecos á aquel ideal. No hay motivo plausible para que quienes se llaman patriotas le hagan una guerra declarada á todo lo que viene del adversario y dividan á sus comilitones en hordas de encarnizados é INCONSISTENTES enemigos. Esto no puede discutirse; porque no se destruyen con sofismas los preceptos de la lógica.

No puede ser patriótico aspirar á una silla en el recinto legislativo solamente para trabajar por intereses particulares ó de círculo, en momentos en que más se necesita de patriotismo, para salvar el patrimonio común, para buscar los medios que eviten la bancarrota de la hacienda, para establecer una severa administración de justicia, para mantener las libertades y presentarlas ante el mundo como un país verdaderamente digno de su soberanía. Sólo un olvido de todas las conveniencias de la Nación podría arrastrar á los señores diputados á aventuras peligrosas que á más de ahondar la división mal llamada política, no podrían encontrar eco en las gentes bien intencionadas. ¿Podría el país aceptar hoy una sorda agitación partidaria en la cámara legislativa, ni creería deseo de buena política?

Y sin embargo, esto es lo que fundadamente se teme hoy del Congreso, dados los antecedentes de la reciente elección, dada la tirantez de la lucha entre jimenistas y fernandistas, los aliados en la pasada campaña presidencial, convertidos hoy en adversarios casi sistemáticos.

Mucho se habla entre nosotros de libertades restringidas, y á cada nada re-produce la prensa nacional los comentarios que hace la extranjera sobre nuestro *carnerismo*, bautizado alhunde las fronteras con el pomposo nombre de republicano por quienes á causa de la distancia no ven lo que pasa tras de bastidores; y ya lo dijo Shakespeare: *distance lends enchantment to beauty*.

Y si hemos de ser verídicos, jamás debíamos reproducir tales ar-

tículos extranjeros; quienes los escriben necesitan de aurista provisto del respectivo audímetro, antes de escribir lo que no oyeron u oyeron mal. Debemos confesar paladinamente que en materia de libertades públicas hemos retrogradado atrozmente, y esto de la noche á la mañana.

Nadie podrá negar en efecto que las elecciones de diputados verificadas en mes como el reciente, en 1908, cuando ejercía el Presidencia de la República el Lic. don Cleto González Víquez, fueron un modelo de corrección por parte del Gobierno, al extremo de que así lo reconoció públicamente, en plena sesión de la Junta Electora, uno de los más decididos adversarios que habiá tenido la candidatura presidencial del Sr. González Víquez, el Lic. Luis Castro Ureña, quien redactaba por aquel tiempo el periódico *Patria*.

De ahí que don Pedro Loria, á la sazón gobernador de la provincia de San José, parte por convicción, parte por el ejemplo que le abren los de arriba, observó en aquellas memorables elecciones una conducta tan neutral, que en aquellos días no se hablaba de otra cosa entre nosotros, y muchos fernandistas sobre todo, no se cansaban de aplaudir la conducta administrativa del Lic. González Víquez en dicha campaña electoral.

Hoy en cambio, los fernandistas, aidos ayer del jimenismo, acusan al Gobierno de haber intervido arbitrariamente en las últimas elecciones. ¿Cosas veredes al Cid!

Por lo que se ve, pues, hemos retrogradado de la noche á la mañana en materia de libertades públicas, y no sabemos á dónde vayamos á parar si el Lic. Jiménez no se ampara al carácter; porque si él está libre de la acusación que se le hace, ya clara, ya embobadamente, y sabe que el sano al doliente se regla lo mete. ¿por qué no habia de sentir responsabilidades á fin de que los hechos no se repitiesen mañana!

Esto es lo que estamos esperando.

## Los contabilistas y don Ricardo

Acaba de fundarse en el país una importante asociación: la de contabilistas.

No sabemos si estará ya terminada la discusión de los estatutos, pero entendemos que ellos llevan la tendencia de establecer la mutua protección de los asociados.

La importancia de tal sociedad ha sido reconocida por todos los que actualmente la componen, y de seguro tomará vigoroso incremento mediante la protección de las personas á quienes se ha discernido el honroso nombramiento de presidentes honorarios.

Falta sólo don Ricardo, que también cuenta muchas cosas, las de la Biblia sobre todo, que tira y adoja á placer, convirtiéndolas en verdaderas cantidades aritméticas.

## Tiene la palabra el Secretario de Relaciones Exteriores, Justicia, Culto y Beneficencia

Los actuales dimes y dires entre jimenistas y fernandistas continuarán siendo una ciclon en que se arremolinarán palabras y palabras, sin que la verdad llegue á lucir clara y resplandeciente en el alto pedestal que tiene derecho á exigir para ella nuestro sistema de gobierno.

Hay un hombre que, como palanca poderosa, puede remover todas las dudas y desconfianzas que la conducta oficial en las últimas elecciones pueda haber despertado en los círculos políticos.

Por un lado la prensa jimenista acusa de autócrata al jefe del Fernandismo, y á los electores fernandistas los marca con el afrentoso "inri" de hombres sin dignidad, que se acercan al recinto electoral sin saber aun por qué quieren van á votar; por otro lado el Fernandismo acusa á altos empleados del Poder Ejecutivo de haber profanado el templo sacro de la libertad y apeado á las mil y una zancadillas de cajón en estos torneos electorales.

Y cada cual sigue enardeciendo y avivando el fuego de la duda, que difícilmente será apagado con las palabras del contrario. Podrá amortiguarse luego ese fuego; pero apenas se remueva la ceniza, avvará en seguida y dará señales terribles de existencia, hasta levantar quizás mañana llamaradas de venganza entre los afiliados á este y el otro bando.

Y como bien sabido es que la duda, en éste como en la mayor parte de los órdenes de cosas, da peores resultados que la certidumbre, sería de desearse que ese hombre de quien decimos que como palanca poderosa está en la posibilidad de remover dudas, deje oír su autorizada voz y ponga paz entre güelfos y gibelinos ó pronuncie el terrible "yo acuso" de Zola.

Porque así como va la discusión, el público nada adelanta en sus investigaciones y no sabe á conciencia si el Gobierno del Licenciado Jiménez ha cumplido ó no como bueno su misión de velar por la libertad en la última campaña electoral.

Hay entre los Secretarios de Estado del Poder Ejecutivo uno que ha sido y es corazón y cerebro del Fernandismo, y que como secretario de Estado tiene que estar al corriente de todos los pormenores de la última campaña electoral: nos referimos al señor Castro Quesada, actual secretario de Relaciones Exteriores en el Gobierno que preside el señor Lic. Ricardo Jiménez y compañero, por consiguiente, del Lic. Carlos María Jiménez, que es á quien con más saña acusa el Fernandismo de haber atropellado los fueros de la libertad.

*To be or not to be*, dicen los ingleses; cómo podría consentir el señor Castro Quesada que en la Administración de que forma parte fuese un mito la libertad de sufragio? cómo podría tolerar, por otro lado, que el Presidente y su compañero de portafolio hubiesen birlado el triunfo al Partido Fernandista de que él es fundador entusiasta?

Y sin embargo, no obstante que el Fernandismo continúa increpando activamente la conducta del Gobierno en las elecciones últimas, y el Secretario de Gobernación y la prensa jimenista tirando apastantes piedras al Fernandismo, el señor Castro Quesada continúa muy campante en el puesto de secretario de Relaciones Exteriores,

Justicia, Culto y Beneficencia, codeándose, como es natural, con el señor Presidente y con el señor Secretario de Gobernación en las distintas sesiones en que tienen que estar vis á vis.

Esto nos hace sospechar que el Fernandismo no está en lo justo al formular capítulo de agravios tan atroz como el que ha formulado contra el Gobierno; habrá habido sus extralimitaciones, pero es de suponerse que no tantas ni tan atroces como las que señala el bando vencido.

De otro modo no se explica la presencia del señor Castro Quesada en un Gobierno que es hostil al Partido de que el señor Secretario ha sido y continúa siendo brazo derecho; la dignidad, el pudor, lo harían renunciar el puesto más pronto que volando, para no autorizar con su presencia los atentados contra su Partido y contra el país en el máspreciado de los derechos del ciudadano: el de sufragio.

Puede que esté preparando su renuncia con algún manifiesto al país, sólo en ese caso, con un *hecho práctico*; podría el señor Castro Quesada sacar airoso á los compañeros que, bajo su firma han acusado al Gobierno, y hacer buenas las palabras de éstos; de otro modo los está señalando prácticamente con el dedo como falseadores de la verdad de los hechos.

El pueblo está pendiente de lo que haga el señor Castro Quesada en las actuales circunstancias: si renuncia, habrá hecho lo que se estima en toda tierra de garbanzos en conflictos como el actual; si no renuncia, una de dos: ó es falsa, ó es cierta la acusación de sus compañeros políticos contra el Gobierno; en el primer caso quedarían éstos poco menos que en cueros, desnudo de su virtualmente por el compañero de ayer, de hoy y de siempre; en el segundo caso, es decir, si es cierta la acusación y el señor Castro Quesada continúa en el Gobierno, le habrá probado al pueblo que cuando un hombre como él logra asirse de la nave gubernativa, tiene que dejar en casa la dignidad hecha girones, á trueque de los halagos del Poder: en una palabra, que el pueblo está haciendo papel de carnero, de alcahuete, de escalera, de cuanto hay, en beneficio de los que hablan mucho abajo y no hacen nada arriba.

Este periódico, que no está afiliado á ningún bando político, pero que es enemigo franco de toda imposición oficial, habría encontrado asunto muy digno de él si el Fernandismo hubiese comprobado con hechos sus palabras; pero mientras el Lic. Castro Quesada continúa arrellanado en la poltrona oficial no obstante sus nexos con el Fernandismo, creemos que se ha exagerado mucho el capítulo de agravios.

Se han cometido abusos contra los derechos del pueblo de que tan fervoroso defensor se mostraba Ud. antes de subir al Poder, señor Castro Quesada, al extremo de haber merecido el honroso renombre de *diputado Chacuela*?

Para poder marcar mejor nuestro rumbo en lo venidero, necesitaríamos oír su autorizada voz. Tiene la palabra el señor Castro Quesada, fernandista de tomo y lomo y actual secretario de Gobierno. El pueblo desearía saber si su actitud de hoy es la misma de antes, ó si los hombres de algún bando político emudecen y olvidan á sus compañeros cuando están arriba.

## El Fernandismo desaparece

Impolítico en estos momentos

De varios lugares de la República se nos anuncia que ha hecho malísimo efecto la declaración nacida del bando político que siempre ha postulado al Lic. Máximo Fernández como candidato á la Presidencia de la República, de que es impropio llamar *fernandista* á dicho bando, por cuanto el señor Fernández no es hoy candidato del Partido.

Y como para gran parte de los afiliados á ese Partido don Maximo es su todo, ha resultado que tal declaración les ha caído muy mal, máxime cuando se asegura que en efecto hay muchos republicanos que piensan en el Lic. Francisco Aguilar Barquero, hoy jimenista, en el Lic. Bernardo Soto, también jimenista, en el Lic. Albino Villalobos, también hoy jimenista y puede decirse que el iuguriente del Lic. Félix Arcadio Montero, con quien pensaba á compás en todo lo relacionado con el Partido.

Quienes en tales candidaturas piensan, opinan que siendo cualquiera de los mencionados señores el candidato, el Gobierno del Lic. Jiménez, en el que don Máximo tiene adversarios irreconciliables, no le haría oposición á ninguna de aquéllas, por el hecho de ser ó aparecer jimenistas los señores Aguilar Barquero, Soto y Villalobos, sobre todo el primero, que ha figurado en bandos republicanos y que hoy ha salido triunfante como candidato del Jimenismo á la Representación Nacional.

Opinan otros que no; que si bien cualquiera candidatura tendría menos oposición que la del Lic. Fernández, bastaría el hecho de que tuviera raíces en el Fernandismo (vulgo Republicanism), para que fuese recibida con recelo por los elementos olímpicos del país que hoy tienen la sartén por el mango, de temor de que fuese aquello una jugarreta política en favor del mañana de don Máximo, á quien, no sabemos por qué, le tienen pánico los de arriba, el Lic. don Carlos María Jiménez sobre todo.

Y por esto, y de temor de que venga un nuevo endoso del Partido, hay fernandistas que han ido ya á ofrecerse con armas y bagajes á otros políticos. Tal procedimiento nos parece prematuro, porque si bien es prueba de dignidad no querer ser objeto de endosos que esta vez rayarían en necesidad, por lo que tendrían de reincidencia, en cambio mejor sería esperar, ya que nadie ha hablado aun de ese nuevo endoso de los partidarios del Lic. Fernández.

Pero como los trabajos para las elecciones presidenciales últimas comenzaron con tanta anticipación, temen algunos que ahora pase lo mismo, y no quisieran ser de los últimos en afilarse á tal ó cual bando. De ahí que ni las más acudidas reflexiones puedan contener á quienes piensan á guisa de hombres previsores, según ellos, y nadie ni nada han podido hacerlos volver al aprisco.

El deseo de que el Fernandismo no sea llamado fernandismo por no ser ahora el Lic. Fernández candida-

to del Partido, ha dado, pues, por resultado que algunos hayan visto en tal deseo de sus compañeros la conivencia íntima de que con don Máximo no llegarán al Poder y que su nombre es más bien una rémora para

el Partido. Es en tal sentido en el que nos ha parecido impolítica en los actuales momentos la declaración pública de tal deseo, nacida del seno mismo de aquella Agrupación política.

## ¡Primero son mis dientes que mis parientes!

### ESOS LOBOS TRAEN ESOS POLVOS

Todo el mundo sabe que separados los diputados cuyo mandato expira el 1º de mayo próximo, el Fernandismo quedaba con una mayoría de dos en el Congreso; y como ese Partido se prometía el triunfo en las elecciones que acababan de pasar, su predominio sobre el Gobierno parecía incontestable, aún para resellar las leyes que el Poder Ejecutivo le vetara al Legislativo.

Para lo anterior se necesitan las dos terceras partes del número total de concurrentes; lo que quiere decir que el Fernandismo contaba con llevar al Congreso no menos de 29 representantes, dado que en un caso apremiante para un partido, no falta nadie a sesión; pero vinieron las elecciones para renovar la mitad del Cuerpo Legislativo, y con ellas lo inesperado para aquel Partido, que sólo aportará a la Cámara, de la nueva elección, un contingente de 7 diputados, que sumados a los 12 que le quedan del bienio anterior, dan un total de 19 diputados, con los cuales no tendrá ni para enfrentarse al Gobierno en sus proyectos, mucho menos para resellar los decretos legislativos que aquél vote, y muchísimo menos aún para dictar leyes que favorezcan sus planes ulteriores, sobre todo en lo que respecta a procedimientos electorales.

A este respecto no puede ni debe quejarse el Fernandismo: ayer ellos, secundando torcidas miras y convirtiéndose en instrumento ciego de una fracción, convirtieron el Congreso en un club político que tenía un jefe al bando valverdistas, al civista al pueblo, y maniatado de pies y manos al Gobierno del Lic. González Viquez. Y nadie osará negar que el Fernandismo no tenía necesidad de entrar en combinación tan desabellada: partido numeroso, compacto y disciplinado hasta lo incondicional en aquel entonces, pudo haberse presentado sólo a la arena, aprovechándose de la libertad que se complacían ellos mismos en reconocer durante la Administración del señor González Viquez.

Pero no; ahí veíamos mudos a uno que otro hombre independiente sin saber qué hacerse en el ejercicio de su cometido, tal era la fuerza arrolladora del Jimenismo secundado por el elemento fernandista del Congreso: aquello no era con-

graso sino club; allí no había discusiones ni cosa que se les pareciese, sino verdaderos *acuerdos ad hoc* preparados de antemano.

La historia se repite: lo que hoy le va a pasar al Fernandismo en el Congreso y fuera de él, no es sino lo mismo que hicieron ayer jimenistas y fernandistas unidos, contra los demás partidos políticos que aspiraban al ejercicio del Poder.

Está, pues, en lo histórico lo que le espera al Fernandismo, ya que éste olvidó las memorables palabras de Jesucristo: "Pedro, vuelve tu espada a la vaina que quien a espada mata a espada morirá".

Pero lo que no está ni en lo histórico ni en lo justo, es el desbande del Fernandismo en varios pueblos de la República tan luego como llegó a e los la noticia de la última derrota electoral. Creen los desbandados que si en esta ocasión el Jimenismo por haber creído que el Fernandismo era ya un partido muerto no trabajó con empeño en la lucha, es claro que para las elecciones venideras de primer grado —licen— echarán mano de todos los ardides a que se apela en casos semejantes, a fin de que el Fernandismo no saque ni un elector; y con ese torcido criterio ni jurado separarse del Fernandismo, con el cual creen que no llegarán jamás a la meta de sus aspiraciones.

Tal conducta es antirrepublicana y nada conforme con la entereza de hombres: mientras el alma esté en el cuerpo, hay que luchar hasta lo último, y ya lo dijo el inmortal Cisne americano en su no menos inmortal Canto a Bolívar:

"quien no espera vencer, ya está vencido".

Convenido en que se retire de un Partido quienquiera que tenga motivos justos para ello ó si ese Partido ha terminado ya sus papeles; pero si el Fernandismo está hoy en acción y sus directores no han dado el toque de retirada, hay que ir con ellos hasta vencer ó ser reventados.

Cierto es que al Fernandismo le han jurado guerra a muerte todos los políticos que no comulgan con él, y que en último caso se fusionarán todos contra él; cierto es que su más encarnizado enemigo ha sido siempre el Olimpo, del que don Ricardo Jiménez ha sido el Júpiter; cierto es que desde hace mucho

tiempo lo han venido reventando en cada elección y que no hay esperanza alguna de que el Jimenismo le dé la mano para ayudarlo a erguirse en el Poder; pero también es verdad que sería una prueba de republicanismo, honrosa para el

país, que los hombres del Fernandismo diesen lustre a la Nación con el noble rasgo de morir de hambre reventados ó no a sus jefes, antes que retirarse de la lucha. La Moral política y la cultura del país así lo exigen.

## Dos gallos frente a frente

La elección de gobernadores por el voto popular

¿Es don Ricardo ó es don Máximo quien ha engañado al pueblo?

La prueba decisiva de la mayoría en el Congreso

A grito pelado proclama el Jimenismo su triunfo en las últimas elecciones, y a grito pelado proclama el suyo el Fernandismo, al extremo de que en *El Republicano* del 16 se asegura que el Jimenismo cree contar con el número de diputados con que precisamente es el Fernandismo quien cuenta.

Vamos a suponer por un momento que el pueblo esté a oscuras en cuanto al color político de los ciudadanos todos que hoy forman el Congreso, cosa que a la verdad sólo puede tratarse hipotéticamente, pues sería afrentoso para un diputado y desdorado para el país, que ocupasen las curules diputadiles hombres sin ideal alguno ó que lo oculten mañosamente—en cuyo caso ya no es ideal—con ulteriores miras egoístas.

Pero no hay que desesperar; esta incertidumbre no puede ser eterna, y muy pronto va a presentarseles a los partidos la ocasión de probar dos cosas a la vez: cuál está en mayoría en el Congreso, y cuál le cumple al pueblo sus ofrecimientos.

No hace muchos días, apenas el 30 de marzo, en carta dirigida a don Nazario Mora, de Atenas, y publicada en *La Información* del 2 del presente mes, escribía el Lic. Ricardo Jiménez las siguientes palabras: "Si prometí fomentar por todos los medios la agricultura nacional, he cumplido bien y fielmente mi promesa".

Tan lícita jactancia parece que deja ver a las caras que don Ricardo se empeña en cumplir las promesas hechas cuando candidato a la Presidencia. Pero es el caso que aquélla fue hecha sólo a los agricultores: ahora bien; no todo ciudadano es agricultor, y si todo agricultor es ciudadano; y a éstos en masa les hicieron tanto don Ricardo como don Máximo la solemne promesa de que los pueblos nombrarían sus propias autoridades superiores por votación pública.

Ningún paso se ha dado absolutamente en tal sentido para verificar esa reforma constitucional, y mientras tanto han pasado ya dos legislaturas ordinarias desde cuando subió el Jimenismo al Poder, en las cuales pudo haberse tratado el asunto a iniciativa del Poder Ejecutivo ó de cualquiera de los seño-

res diputados, cuando aun no había división marcada entre el Jimenismo y el Fernandismo.

Hoy los campos están bien deslindados; cada cual está en el suyo; pero esto no obstante uno y otro bando cree suya la mayoría. Se presenta, pues, ahora la ocasión de probarla: el pueblo pide que se le cumpla la promesa de gobierno propio, y con mayor razón hoy cuando don Ricardo acaba de ufanarse de haber cumplido una su promesa a los agricultores, que, como dejamos dicho, no constituyen el pueblo todo.

La reforma está sobre el tapete; nosotros no vamos a tratarla, que hoy no es eso el caso: hoy sólo se trata de ver si don Ricardo y don Máximo, ó sea si los jimenistas y los fernandistas le hicieron al pueblo *bona fide* esa promesa, ó si es que los políticos actuales han erigido el engaño en regla de buena política.

Repetimos: la reforma está sobre el tapete; los campos están hoy bien deslindados; ya el pueblo a convencerse ahora de si es don Ricardo ó es don Máximo quien se ha burlado de él en las dos legislaturas anteriores; y a la vez vamos a convencerlos de cuál de los bandos tiene la mayoría en el Congreso y si es don Ricardo capaz de poner el voto a lo mismísimo que prometió solemnemente.

La reforma está sobre el tapete, y los gallos frente a frente.

### Para el próximo número

ELECCIÓN DE LOS GOBERNADORES POR EL VOTO POPULAR.

PARA DON RICARDO NO HAY AMIGOS NI HAY PUEBLO.

EL GENERAL ROMAIN Y SU LICENCIA.

### Antoreña Arisi

La más antigua del país y la que posee el verdadero secreto de dejar satisfechos a los clientes más exigentes. ¡Cuál es ese secreto!—Que el propietario, gran experto en el arte, jamás ha tenido ni tiene y espera a tener empleados.